

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámamo,

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas adyacentes.

Por un año, 40 rs.; por medio, 20 rs.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio, 50 rs.—Las suscripcio-

nes empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los inter-

medios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remiti-

dos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano

Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Seccion Primera.

LITERATURA MÉDICA.

Artículo editorial.

Los *viages médicos* son sin disputa, una de las fuentes que enriquecen mas la terapéutica y adornan á la literatura médica; al mismo tiempo que, de conocida utilidad, para aquellos quienes les emprendiesen.

Continuacion al número 43.

Hasta aquí, todo cuanto se puede manifestar en artículo editorial de un periódico, con el objeto de hacer ver que: *los viages médicos son sin disputa, una de las fuentes que enriquecen mas la terapéutica y adornan á la literatura médica*. Lo que nos resta, confirmará la segunda parte de nuestra proposicion.

Se dice y tiene por hecho cierto, que el trato de gentes, así como la estensa comunicacion de personas, son las bases principales sobre las que descansa el edificio de la erudicion, y si con cualquiera pretesto se quisiera desmentir esta proposicion, vendrian á confirmarla esas notabilidades contemporáneas, no tan solo muchas de ellas médicas, sino las mas, de las otras ciencias y aun carreras y profesiones, las cuales han testificado su crédito tan solo por sus peregrinaciones.

Dejando aparte la utilidad científica, fijémonos en la individual que á un profesor de ciencias médicas reportan *los viages*. Por de pronto, el trato y el roce con las gentes de di-

ferentes gerarquías, le hace observar y aprender respecto á la vida civil, lo que con dificultades habria sabido en muchos y dilatados años. Ese estudio, vivo por decirlo así que se hace de la sociedad, dá por resultado al médico, el desengaño en muchos puntos que hasta entónces le tenian alucinado y le obligan á ser mas cauto y reservado para en lo sucesivo. La contemplacion de la naturaleza en toda la estension de esta palabra, le proporciona nociones que sin tener una estricta dependencia de los conocimientos médicos, ensanchan y engrandecen la esfera de aquellos que forman del hombre que los posee, un sugeto, sino de consumada ciencia, cuando menos de erudicion profunda.

Esos conocimientos geográficos de los diferentes paises, la apreciacion de sus costumbres respectivas, esa variedad de ritos religiosos, esa diversidad de códigos, esas fuentes de la industria, de la riqueza y de la prosperidad de cada uno de los pueblos &c. &c., cuyas primordiales causas, son el fundamento para tantos cálculos acerca del porvenir de las naciones y aun para predecir la altura á donde pueda llegar la medicina de ellas, ¿de qué modo se adquieren y de que punto parten? Se adquieren por la íntima comunicacion individual, la cual es imposible llegue á su merecida cúspide sin *los viages*, tales como les quisiéramos y habremos de proponer.

Pero la mayor utilidad que *los viages* reportarán á los profesores quienes les emprendiesen, será con relacion á la moral facultativa, á esa cualidad tan indispensable para el mejor y mas religioso desempeño de su noble ministerio. Por muy abandonada que se hubiese visto esta cualidad, no es posi-

ble dejase de renacer con el trato de gentes y de otros compañeros. Cuando en otros individuos se ostentan acciones y comportamientos que acreditan el esacto desempeño de sus obligaciones profesionales, ya respecto á su ministerio ó ya á lo que de rigor se debe al compañerismo, no es posible dejasen de hacer impresion en aquellos que conociesen la necesidad de cultivarlos.

¿Y qué no podrá afirmarse respecto al comercio mútuo é intelectual? En todas las facultades reina una especie de confraternidad de tal naturaleza, que es suficiente el material conocimiento de sus individuos, para en lo sucesivo quedar estrechados con lazos de amistad las mas veces difíciles de romper. Pues estos mismos lazos estrechando las relaciones íntimas de unos con otros profesores, son los medios de comunicacion y de trasmisión para todos los conocimientos científicos, dignos de tenerse en cuenta. Muchos de los experimentos é infinitas experimentaciones, asi como el hallazgo de este ó del otro medicamento heróico acreditado hoy, no tuvieron otro origen. Todavía mas; la mayor utilidad práctica para un concienzudo profesor, emana de las modificaciones que, relativas á la topografía de los paises, ha de imprimir en las diversas indicaciones que le presentasen estas y las otras enfermedades. El resultado de ellas segun fuese favorable ó adverso, influirá sobre manera mas que ninguna otra circunstancia científica y aun moral, en el buen nombre y crédito como profesor clínico. Y siendo este resultado satisfactorio una de las primeras ventajas que *los viages* proporcionan á los hijos de Esculapio, ¿podrá negarse á las peregrinaciones bien dirigidas, el resultado de que abraza el segundo y último extremo de la proposicion, que hoy es objeto del *periódico de medicina exclusivamente española*?

Si despues de lo mucho que se lleva manifestado en plena comprobacion de la proposicion, se dudase todavia de su certeza; el DIVINO VALLES acudiría en testimonio suyo, al de tantos profesores, quienes hubiesen aumentado el caudal de sus conocimientos, al mismo tiempo que perfeccionado el método curativo de muchas enfermedades, con el medio propuesto en este y los anteriores artículos editoriales.

Mas no se deduzca de lo dicho, que para viajar como científico, es suficiente el materialismo de trasladarse de unos puntos á otros y el de ver y reparar en materialidades: son precisas muchas circunstancias, cuya manifestacion y estudio, completarán en otros números, el conocimiento profundo de la proposicion.

Seccion tercera.

MEDICINA PRÁCTICA.

PIRETOLOGIA.

¿Será admisible la opinion de la escuela médica-francesa, respecto á que el tifus no puede acometer mas de una vez á la especie humana?—(Proposicion resuelta por el Licenciado en medicina y cirugía DON MARIANO SOPENA Y ROMAN; titular de Villaflechos, provincia de Valladolid.)

(7 de febrero de 1853.)

Creo necesario antes de consignar mi opinion en la proposicion que encabeza este artículo, decir alguna cosa sobre la diversidad de pareceres que militan acerca de si la fiebre llamada Tifoidea y el Tifo, tienen algunos puntos de contacto, en términos de creer, que, tanto la una como el otro, sean una misma enfermedad.

Si para decidir esta cuestion hubiéramos de atenernos á las opiniones que las notabilidades en la ciencia han consignado, difícil empresa seria; pues que AA. reputados por probos y entendidos, defienden un extremo, al paso que otros no menos notables por sus escritos y conocimientos médicos, sostienen el reverso de la medalla; de suerte que, si lo quisiéramos reducir á una cuenta de sumar, acaso contaríamos igual número de hombres célebres á un lado que á otro. Y lo mismo sucede con esta cuestion como en todas las que en nuestra ciencia ventilamos, cuando queremos hacer ver á los demas la verdad de lo que decimos ó proponemos; la razon mas convincente que en nuestro apoyo viene, es la de citar el nombre de tal ó cual notabilidad médica, y con esto se nos figura que ya no hay mas que decir, como si los mas célebres médicos no hubieran cometido nunca un error; como si estos no estuvieran sujetos en cuanto hombres, á ofuscarse y no ver las cosas algunas veces tal cual son ó deban de ser en si; y tanto es así, que alguna que otra vez se vé en las obras de estos grandes hombres, consignado en medio de muchas verdades, algun error, resultando de aquí tanto mas mal para nosotros, cuanto que nos vemos precisados á luchar con una autoridad científica y á señalar un error, quizá nada menos que al lado de veinte verdades; pero que no por eso deja de ser error aun cuando se halle atrincherado con un nombre respetable, rodeado y desfigurado por decirlo así, con veinte sentencias, á las que se deban respetar como tales.

Atendiendo pues, á lo que llevo dicho, debiéramos siempre que nos viéramos en la necesidad de dilucidar alguna cuestion, valernos de las razones que mas sencilla ó claramente presentáran el hecho; y cuando en nuestro apoyo tuviéramos que citar el nombre de algun autor, no hacerlo sino despues de haber reflexionado concienzudamente sobre las observaciones que este presentara en su apoyo, es decir, que no se pudiera menos de sacar la misma conclusion que el autor, por la precision y claridad de sus observaciones, y no solamente porque lo decia él. Asi, hablando en medi-

cina práctica, ¡cuántas veces se ven en los autores curaciones de padecimientos reputados por incurables, con el auxilio de este ó el otro medicamento, el mismo que á nosotros no nos dá igual resultado, atribuyéndolo á que no hemos acertado con la clasificación del padecimiento, ó que el medicamento no estaba preparado como debiera, ó porque no aprovechamos el ocasio preceps de Hipócrates!; esto es, siempre echándonos la culpa á nosotros, cuando en realidad el que se ha equivocado ha sido el que preconizó, creyendo ver un padecimiento porque se le presentó un cuadro de síntomas, que simulaba perfectamente el padecimiento que él creyó clasificar. Mas nosotros, y principalmente los jóvenes, nos vemos precisados á bajar la voz, porque no podemos, ó al menos no nos lo permiten levantarla tan alto como aquel cuyo nombre respetamos. Sin embargo, no quiero decir por esto, que sea un mal facultativo, pues que muchas veces le sucede al mejor ojo clínico entre cien acertados diagnósticos, verificar uno erróneo, y no por otra causa quizá, sino por haber partido muy de ligero; cuando si por el contrario, se hubiera ido con la debida detención, habría clasificado este con la misma certeza que los anteriores. En prueba de esto, no es la primera vez que un cirujano ha ido á abrir un simple absceso, por ejemplo, y se ha encontrado con un aneurisma; y vice-versa, ir á operar un aneurisma y encontrarse con un tumor que gravitaba por cima de algún vaso de grueso calibre.

Ahora bien, si en afectos externos se pueden cometer estos errores, estando, por decirlo así, los padecimientos á la vista del profesor, ¿qué no podremos decir de los que afectan al hombre en sus órganos mas recónditos? Ahora, si á la par que el medicamento viniera la observación ú observaciones perfectamente detalladas, y que en lugar de mirar el nombre del que las recojió, se miraran exclusivamente las observaciones, creo que sería este el mejor medio; para fijar la verdadera opinión de un profesor acerca de los resultados que el medicamento pudo dar al tratamiento del padecer.

Sentados pues estos principios, y puesto que el nombre de ningún autor ha de venir en apoyo de la opinión que consignamos, ¿de qué medios ó que razones damos lugar para hacer valer nuestro dictamen sobre si la Fiebre ó Tifoidea y el Tifo, sean una misma enfermedad? Creo no haber otra mas positiva, que la comparación de los dos cuadros sintomatológicos, ó por mejor decir, la comparación de los síntomas mas culminantes y que con mas constancia se presentan en ambas afecciones.

Los síntomas son como las letras del alfabeto, que colocadas de esta ó la otra manera, pero con orden, forman un nombre; y siempre que se vean reunidas de cierto modo, espresarán un concepto, aun cuando esta reunión de letras se la encuentre en diferentes puntos de un escrito; así con los cuadros sintomatológicos: siempre que se vean un cierto número de síntomas de aquellos que se llaman patognomónicos y reunidos con cierto orden, formarán un nombre de un padecimiento, cuyo nombre siempre será el mismo, aun cuando la época y los sujetos en quienes se presenten sean en un todo diferentes. Siendo pues así, vamos á examinar detenidamente el siguiente cuadro sintomatológico, comparativo entre el Tifo, sacado de la obra de J. Frank, y el de la Fiebre Tifoidea, sacado de la de Valleix, y en ellos veremos, si se encuentran algunos puntos de contacto, en términos de creer, que tanto el uno como el otro, son una misma enfermedad.

FRANK.

Sintomatología del Tifo.

VALLEIX.

Sintomatología de la Fiebre Tifoidea.

INVASION.

La invasión es mas ó menos repentina. En el primer caso se observa una postración tan considerable y repentina, que los enfermos cambian instantáneamente de fisonomía, no pueden andar, ni tenerse de pie, y experimentan por cualquiera cosa un desfallecimiento. En el último caso, sobreviene poco á poco la pesadez de cabeza ó un dolor obtuso, ya fijo, ya bajo, un ofuscamiento, una laxitud universal, una torpeza no acostumbrada, la irritabilidad de carácter, el embotamiento de los sentidos, la tristeza, el insomnio, la soñolencia, las agitaciones nocturnas, la depravación del gusto, los dolores pasajeros de las articulaciones, una sensación de mal estar en la región epigástrica, las náuseas y algunas veces los vómitos de materias alimenticias ó de bilis amarillo-verdosas.

Espresion de tristeza de la cara, menos aptitud para los trabajos intelectuales, mal estar, dolores de los miembros, pérdida del apetito y deposiciones líquidas, á veces náuseas y vómitos, cefalalgia, una gran laxitud, una debilidad tal, que los enfermos se ven obligados á descansar muchas veces para dar un paseo que hubieran repetido mas ó menos veces sin el menor cansancio antes de la enfermedad, la alteración de las facciones, vahidos, zumbido de oídos, anorexia, etc.

LENGUA.

La lengua está amarilla, roja, árida, surcada y cubierta de afta.

Está cubierta de una capa amarillenta, en los casos graves y pasado algunos dias se pone seca, áspera, morena y con una costra seca, dura, resquebrajada, mas ó menos gruesa y como quemada, y en algunos casos muy graves, presenta una ó muchas ulceraciones.

FARINGE.

Dolor, rubicundez y algunas veces ulceración de las fauces, dificultad en la deglución.

En algunos sujetos solo hay un poco de rubicundez, en otros se une á ella la hinchazón del velo del paladar y de sus pilares y á veces producciones sendo membranosas, y ulceraciones que en ciertos casos ocasionan mayor ó menor dificultad en la deglución.

METEORISMO.

El abdomen está frecuentemente inflado, terso, doloroso y resuena por la percusión, tensión y tumefacción de la región hipogástrica no pudiendo soportar la compresión.

El vientre se presenta mas ó menos sonoro y voluminoso en toda su extensión y principalmente hacia la región hipogástrica y liacas.



DIARREA.

Deyecciones feculentas, muy fétidas, serosas, pituitosas, biliosas y sanguinolentas.

Las materias arrojadas son muy ténues, morenuzcas, y á veces muy fétidas, de pozo de café y algunas veces se encuentra cierta cantidad de sangre pura, negra, formando coágulos mas ó menos voluminosos, ó líquida, lo cual es mas raro.

PULSO.

El pulso se pone pequeño, débil, deprimido, blando, trémulo, desigual y escesivamente frecuente; y algunas veces lento, grande y duro.

El pulso es frecuente, pequeño y duro, en los casos graves; en los demas presenta las mas veces su dilatacion normal. En los casos mas graves, es ordinariamente débil, blando, irregular, desigual y temblon.

LA CARA.

La cara está amari-llenta, lívida ó terrea; los cabellos están flácidos; los ojos están sin brillo, como cubiertos de polvo; las pupilas normales, dilatadas ó contraídas; ambos párpados están relajados, ó bien están aglutinados entre sí por una materia puriforme; y las narices están secas, obstruidas y fuliginosas.

La cara espresa el abatimiento y cierta ansiedad, los ojos están lánguidos y medio cerrados por los párpados, ó bien vivos y huraños, á veces legañosos, y en algunos sugetos, con cierto grado de estravismo; la cara presenta chapas de color rojo mas ó menos vivo, y en algunos casos ligeramente azulado. También se observa la pulveralencia de las narices, y á veces de las pestañas.

Los desórdenes nerviosos y las diversas erupciones cutáneas que se desarrollan en el curso de esta dolencia, están descriptos con la misma igualdad que los fenómenos anteriores en ambos autores.

Creo que el mas escrupuloso patólogo, no encontrará diferencia alguna entre los síntomas que presentan una y otra afeccion. Siendo pues iguales los síntomas; y siendo estos las letras que nos han de servir para formar el nombre del padecer, me parece muy lógico concluir, que la fiebre Tifoidea y el Tifo, que antes de ahora se creian dos padecimientos que nada tenian que ver el uno con el otro, en la actualidad son una misma enfermedad.

Me ha parecido conveniente quedar demostrada esta identidad, ántes de entrar en el lleno del verdadero objeto de este artículo, para que la opinion que se consigne sea mas definitiva; pues de este modo no habrá lugar á sospechar si el Tifo no podrá atacar mas de una vez, cuando la fiebre Tifoidea no exima al hombre de ser acometido diferentes veces durante su travesía en este mundo.

Existe en el hombre una disposicion particular á contraer cierta clase de enfermedades con preferencia á otros, y esto es lo que se llama predisposicion, sin embargo, hay un padecimiento, aquel que se trasmite por contagio ó infeccion que no respeta edad, sexo, temperamento ni demas circunstancias individuales; es decir, que ataca indistintamente á diferentes sugetos. De esta naturaleza es el Tifo. Para este, como para las demas afecciones

contagiosas, no hay edad, sexo ni condicion alguna particular; lo mismo es invadido de él el de la clase proletaria, que aquel que pueda gozar en su casa de las mayores comodidades.

Consúltense pues, la historia de estas diversas afecciones, y en ellas se verá igualmente acometido de las mismas al hombre en las diferentes fases que ocupa en la sociedad. Las viruelas, la peste, el Tifus, el cólera; y por último, aun aquellas que solo alguna que otra vez pueden reinar epidémicamente, todas obran de la misma manera. He aquí una escepcion de la regla general: para esta clase de enfermedades, no hay predisposicion, no hay nadie que goce de impunidad.

Antes de ahora se estaba en la firme inteligencia de que las viruelas no atacaban al hombre mas de una vez á la vida; sin embargo, diferentes observaciones recojidas en diversas épocas, de sugetos atacados dos y mas veces de esta enfermedad altamente contagiosa, han venido á destruir esta opinion, y hoy no habrá facultativo que garantice no volver á ser acometido de las viruelas á un su- to que una vez las haya padecido.

Un hombre padece una pulmonia ó una gastroenteritis con mas ó menos intensidad, cuyo padecimiento es combatido perfectamente á beneficio de los esfuerzos de la naturaleza y recursos que la ciencia recomienda, sucumbiendo luego á consecuencia de otro padecer que en nada se asemeja al anterior; al paso que otros quedan desde este momento con mas ó menos aptitud á que en ellos se reproduzca el padecimiento primitivo por la mas mínima causa, hasta que por último vienen á sucumbir á la repeticion de un mismo padecer.

Creo pues, que esto mismo se podrá aplicar á las afecciones contagiosas en general y en particular al Tifus. Sugetos habrá, que acometidos de este último padecimiento, se sacudirán completamente de él, á la par que en otros quedará su organizacion saturada, por decirlo así, de aquel principio morbífico; y por consecuencia mas aptos para contraer el mismo padecimiento tan pronto como se desarrolle aun con poca energia, la causa productora de él. Pues que; ¿Tendrá algo de particular el virus ó ese quid, ó como se le quiera llamar, que goce dos facultades, una de producir la enfermedad y otra de laturar la organizacion despues de desarrollado el padecer de alguna cosa suigénesis, para que aquel en quien se desarrolló, quede exento para lo sucesivo de contraer el padecer aun cuando de continuo se expusiera á la accion de la causa productora? No lo creo así; antes por el contrario me figuro lo que digo al principio de este párrafo, que sugetos habrá acometidos del Tifus que sacudirán perfectamente el padecer; á la par que otros quedarán con mas ó menos aptitud para que en ellos se reproduzca el mismo padecer, tan pronto como la causa productora obrará sobre ellos. Solo que, como las epidemias se desarrollan generalmente de en tarde en tarde, los sugetos que una vez fueron acometidos, suelen sucumbir á otras afecciones ántes que se vuelva á desarrollar segunda vez la misma enfermedad; y otras veces como no siempre se desarrolla en un mismo punto de una nacion por ejemplo, tampoco se encuentran los mismos individuos sugetos á la accion del mismo padecimiento.

El cólera-morbo se desarrolló en España el año de 1834: desde esta fecha no ha vuelto á presentarse en esta península, á lo menos epidémicamente. De seguro que la mayor parte de los sugetos afectados de dicha enfermedad, habrán ya sucumbido á la accion de cualquier otro padecimiento; por lo que, si otra vez se volviera á presentar tan

mortal enfermedad, no podríamos decir si este padecimiento tendrá ó no la facultad de atacar al hombre mas de una vez. Se querrá decir que alguno curado de estas afecciones, se habrá espuesto varias veces comunicándose con otros enfermos; y que sin embargo, no ha vuelto á contraer el padecimiento; y de aquí concluiría que el Tifus no puede atacar al hombre mas de una vez. Pero lo mismo tenemos con el tifus que con el cólera, las viruelas, la fiebre amarilla, etc. Sugetos habrá curados de estas diversas afecciones, que muchas veces se habrán espuesto á la acción de causas capaces de desarrollar en ellos los mismos padecimientos; y sin embargo, no se habrá verificado tal desarrollo, al paso que otros los habrán sufrido tantas cuantas veces en ellos haya obrado la acción maléfica de tales afecciones.

Por lo tanto, creo que no es antidoto del tifus el que un individuo le haya padecido; sino que por el contrario, deberá guardar todas las precauciones que en casos de reinar estas enfermedades están recomendadas, lo mismo para el que nunca la haya padecido, como para aquel que en otra ocasion la haya sufrido; por que en mi concepto no pasa de ser una hipótesis, mayormente cuando hasta hace muy poco, se distinguían una porcion de enfermedades que hoy son todas ellas una (aunque no para todos todavía) de suerte que, mas de una vez quizá habrá sucumbido un individuo á la acción del tifus por segunda vez; no obstante que su padecimiento se clasificaria de una fiebre hospitalaria, ó de otra de las diversas denominaciones que ántes de ahora han dado á esta afección.

En sentir del DIVINO VALLES, son de muchísima consideracion las juiciosas reflexiones prácticas del Sr. de Sopena, tanto mas, cuanto que versan acerca de una enfermedad tan terrible como es el tifus. Es mas todavia, las hallamos muy conformes, y en corroboracion á las creencias de los mas juiciosos prácticos; por consiguiente, deseamos fuesen meditadas por nuestros comprofesores.—(E. R.)

OSTETRICIA.

Historia de un fenómeno humano del género anacefalia, que tiene remitido al Colegio de Medicina y Cirujia de la Ciudad de Salamanca

EL LICENCIADO

D. LUIS MARTINEZ Y MARTIN,

Subdelegado de Medicina, Cirujia y Veterinaria de Ledesma y su partido, su Médico titular etc.

(27 de enero de 1855)

Gertrudis Crespo, de 42 años de edad, de constitucion robusta y sana, vecina hace 14 años de Santa Maria de Sando, de esta jurisdiccion, ha tenido seis partos en 22 años de matrimonio, tres varones y tres hembras; los cuatro primeros robustos, bien constituidos y de los cuales solo vive un varon de 15 años de edad; la quinta fué una niña, que segun relato de la madre, tenía una especie

de orificio en la parte posterior é inferior del tronco, cerca del sacro, pero que nunca arrojó nada por dicho ano, y falleció á los 22 meses del nacimiento. En todos los embarazos ha sentido los fenómenos nerviosos que son consiguientes; como vómitos, inapetencia etc.: en el último en que concibió el fenómeno adjunto, no esperimentó los síntomas anteriores, fué, segun su espresion, el embarazo mas feliz que ha tenido: al medio tiempo, segun su relato, sintió los movimientos de la criatura fuertes y continuados hasta el dia 7 de Enero actual en que dejó de sentirlos, y esperimentó dolores vagos que continuaron hasta en la noche; pero como estaba persuadida contaba solo 7 meses de embarazo, no sospechaba fuera parto: en el dia 8 por la mañana, se presentaron los verdaderos dolores de parto, y á las ocho de su mañana, estando sola con una muger, se rompió la bolsa de las aguas; y acto continuo salió la criatura sin vida, segun la espresion ó declaracion de la comadre, arrojando en el mismo acto las secundinas.

Cuando llegó á la casa de la paciente el cirujano titular D. José Repila, hacía cinco minutos habia sucedido el parto, y encontró á la criatura muerta y la madre en buen estado, sin sentir mas incomodidades que las consiguientes á este acto importante de la naturaleza: el referido cirujano examinó escrupulosamente los líquidos arrojados por la puerpera, y nada encontró en ellos: reconoció las secundinas, y tampoco observó en ellas nada de notable. Remitida la criatura á esta villa con las noticias que anteceden, se la sacó en el dia de ayer de la olla en que venía en aguardiente y bien tapada, para examinarla con toda celeridad, por temer la putrefaccion y solo esteriormente, para remitirla íntegra conservada en alcohol de vino; por lo tanto, lo que en esta suscinta memoria se dice, es solo referente al hábito esterior.

El fenómeno corresponde al sexo femenino; tiene de longitud el tronco 4 pulgadas; las estremidades superiores, medidas en el estado de flexion en que están, otras 4 poco mas ó menos; las inferiores, medidas en la misma posicion, 4 y media pulgadas.

En el sitio que corresponde á la parte superior y posterior de la cabeza, solo se observa una prolongacion casi membranosa, de poca consistencia, sin tegumentos y de color oscuro violáceo, viéndose continuar este color sin tegumentos á lo largo del raquis, teniendo una pulgada de ancho, y estendiéndose hasta casi otro pulgada del sacro: hay en dicha línea en sus partes laterales, unos agujeritos correspondiendo á las apofisis transversas de las vértebras lumbares. No hay vértebras cervicales, la cara está como engastada entre los homoplatos y la pieza superior del esternon, á la cual está unida la barba; la cara solo ofrece de particular los ojos muy prominentes como que se quieren salir de las órbitas; y la cara como en una posicion casi horizontal: tambien se observa una línea de vello oscuro, que desde la mitad del tron-

co sube por el homoplato, sigue detrás de las orejas subiendo por encima de los arcos imperciliares, y siendo mas espesa en la parte superior del coronal, donde se observa al tacto la consistencia terrillon: lo demas de la criatura no ofrece á la vista nada notable; está desarrollada como corresponde al tiempo que ha estado en el seno materno.

REFLEXIONES.

¿El fenómeno objeto de este escrito es un monstruo? Segun Bufon y otros naturalistas no lo es. Pero como tal le clasifican los médico-legistas Breschet, Devergie, nuestro Dr. D. Pedro Mata y otros; para el médico práctico ó clínico es un monstruo humano hembra, y siguiendo la clasificacion de Breschet y Mata y el cuadro de Devergie, podremos colocarle en el orden primero, Ageneses de Breschet, y en el género primero del orden primero, incompletos de Mata; es decir, en el de anencefalia ó faltos de cabeza.

¿Le desarrolló el cerebro en este feto, se formó la caja que le cubre, y despues efecto de una enfermedad se destruyó dicho órgano, convirtiéndose en lo que aparece á la vista? La vida intra-uterina del feto por espacio de 7 meses, no haber experimentado la madre alteracion alguna en su salud, sintiendo los movimientos de la criatura, hasta que se presentan los dolores preparativos del parto; no haber llevado golpe alguno en el vientre, y la ausencia de los síntomas en el feto que indican la muerte de este en el cláustro materno, de resultas de una grave enfermedad y con mas ó menos anterioridad al tiempo en que se verifica la espulsion. Todos estos datos conducen á opinar que el feto ha vivido con esta conformacion vieiosa los 7 meses y que su cerebro no se desarrolló de un modo normal. ¿Pudo influir esta conformacion en no llegar el embarazo á su término natural y en nacer la criatura muerta? En cuanto á la primera parte, la gestacion no llega siempre á su término natural aunque no haya mala conformacion en el producto de la concepcion, es decir, aunque sea una concepcion normal en todas sus partes; son tantas las causas que influyen en el estado gravido de la muger, unas físicas, otras mecánicas y otras morales, que no puede decirse con severa lógica haya influido la anormal organizacion del feto en la época prematura del embarazo, y si por otra parte se recuerda han nacido monstruos en los 8 y aun á los 9 meses cumplidos, tendremos una razon mas para desechar aquella causa como influyente; en cuanto á la segunda parte de la duda propuesta, deberemos decir que aunque semejantes monstruos no son viables, sin embargo, pudo aun con tal organizacion nacer vivo, pues en tal estado han nacido otros á quienes faltaba el raquis, el cerebro, la cara, etc. etc.; el feto vivió en el cláustro materno como viven los que acabamos de citar, por el influjo vital de la madre, porque de esta reciben la sangre oxigenada y con ella la vida, para todos los órganos

que son susceptibles de tenerla para su estructura y organizacion normal ó fisiológica: esta vida pueden sacarla del seno materno y conservarla por mas ó menos tiempo, y así puede resolverse la cuestion médico-legal si se presentara; si este feto hubiese nacido con vida y con derecho por su nacimiento á grandes herencias, y fuese consultado el médico-forense para dar su dictámen, desde luego diría que este feto no había nacido con las condiciones fisiológicas que prometen una vida mas ó menos larga, y por lo mismo debería ser considerado como que había nacido muerto, es decir, no viable; aunque en esta parte la legislacion actual no está conforme con la ciencia; pues segun la ley los que nazcan vivos con figura de hombre (ó muger), que vivan ó hayan vivido al menos 24 horas naturales y sido bautizados, y aun la reunion de todas estas circunstancias no son suficiencias si nacieron en tiempo que no podian vivir naturalmente, se tienen por nacidos y por consiguiente con derecho á heredar; bien puede suceder que un fenómeno como el que nos ocupa ú otro en iguales circunstancias nazca vivo, concibe esta vida por 24 horas naturales, sea bautizado aunque solo sea por el comadron ó partera y nazca á los 7 meses, á los 8 ó á los 9 que es el término que la ley marca y aun hasta los 10 se estiende; sin embargo creo con el médico-legista D. Pedro Mata, que aun reuniendo estas condiciones, el médico no puede declarar que tal feto es nacido y viable para los fines de la ley.

Tal es mi opinion acerca de los particulares que abraza el presente caso, opinion que sujeto á la ilustracion del colegio de medicina y cirugía, para que recaiga su justa censura é ilustren con sus extensos conocimientos estas cuestiones de grande interés para la conciencia, pues yo solo busco con la buena fé y la duda que debe tener todo médico en verdad.

Mucho nos ha complacido la historia que precede, pues á mas de su singularidad presenta en su relato el señor de Martinez la mas deseada claridad y exactitud.

Las reflexiones que á continuacion presenta, altamente filosóficas y anatómico-fisiológicas, con á mas, las deducciones ideológicas que de ellas se desprenden; son irrecusables testimonios de los extensos conocimientos que en medicina legal posee nuestro comprofesor titular de Ledesma.

Desde luego nos tomaríamos la libertad de emitir nuestra opinion en la materia, sin pretender por ello el ilustrarla mas; á no haber tenido el señor de Martinez eleccion tan acertada con haber sometido su opinion á la ilustracion del Colegio de Medicina y Cirugía de Salamanca, de cuyo claustro no dudamos una completa solucion á las dudas, que segun parece, abriga la modestia del señor Martinez.

Acaso en otro número, y en artículo suficiente-mente extenso, nos ocupemos de este caso.—(E. R.)

Seccion cuarta.

VARIEDADES.

TODO EL MUNDO ES PATRIA.

Son tan acomodados y á la indole del DIVINO VALLE los siguientes parrafitos, que desde luego nos ha parecido oportunísimo el tomarlos de nuestro estimado colega el Restaurador Farmacéutico.

A LOS ENTUSIASTAS DE LAS COSAS DE FRANCIA.

De continuo vienen llenos los periódicos franceses de los testimonios del tráfico inmoral de medicamentos adulterados que allí se hace. A los encomiadores de todo lo que viene de Francia ofrecemos los siguientes hechos estractados del *Journal de chim. médicale*, que prueban lo que abunda el fraude en aquel país y lo que podemos esperar de las remesas que nos regalan nuestros vecinos.

En una botica establecida por Mr. Dambresville, cirujano, poniendo por testafarro al frente á un tal Mr. Paquet, farmacéutico, se ha practicado una visita por dos profesores de la escuela de farmacia con asistencia del comisario de policia, y ha resultado una acusacion contra los mencionados Dambresville y Paquet, 1.º por anunciar y publicar la venta de unos remedios secretos con el nombre de *inyeccion de tanino*, y de *rob antisifitico*; 2.º por haberlos vendido al peso medicinal juntamente con otro secreto denominado *solucion de carbonato de barita*; 3.º por haber falsificado las preparaciones á quí daban los nombres de *pastillas de lactato de hierro*, de *pastillas tónicas con quinato ferroso*, de *pildoras tónicas depurativas* vendiéndolas, sabiendo que estaban falsificadas; 4.º por haber engañado al comprador en cuanto á la naturaleza de la sustancia, vendiendo medicamentos que no contenian tanino, suponiendo que entraba en su composicion.

Por cuya razon Mr. Dambresville ha sido condenado á 15 dias de cárcel y una multa de 500 francos, y Mr. Paquet á 100 francos de multa.

Otro caso. El tribunal de policia correccional ha condenado á M. L., farmacéutico, por vender *sulfato de quinina* falsificado en la proporcion de 14 por 100, y al Sr. D., tambien farmacéutico, por vender *quermes* adulterado con un 29 por 100, á la multa de 25 francos cada uno. Ambos profesores se han escusado diciendo no ser ellos los falsificadores, si no que estos productos los habian comprado en las fábricas bien conocidas de tales preparaciones.

Y ahora preguntamos nosotros, ¿estas mismas fábricas no son las que abastecen nuestra peninsula? ¿Enviarán aquí lo mejor?

Otro caso. Tambien los que tienen casas de baños se meten á especular en lo que no deben. El señor R. A. C., propietario de los baños de S. Onorato, acusado de haber vendido sin ser farmacéutico una solucion medicamentosa de sulfuro de potasa para baños de Bareges, añadiendo la estafa de dar

en cada botella la mitad de la cantidad necesaria para reemplazar las propiedades de dichas aguas; ha sido condenado á 15 dias de cárcel y 50 francos de multa.

A lo menos en Francia ya que hay estafadores y embusteros se ven castigos. ¡Cuando lo veremos aquí!

En el mismo número se lee el siguiente párrafo sobre el mismo asunto.

Otro profesor levanta su voz contra los llamados específicos, con cuyo comercio esplotan las creencias vulgares los charlatanes de todo género. El por su parte dice haber examinado diversos frascos del titulado *extracto pectoral de la médula de vaca*, y solo ha hallado ser cola mas ó menos clarificada. Llama la atencion sobre la circunstancia de que siendo este un producto de diversas partes de animales y entre ellas las pieles, infectadas muchas veces de virus comunes á los ganados. será muy arriesgado su uso para combatir las afecciones de la mucosa de los órganos respiratorios (que es su indicacion especial), á los que si no se trasmite aquel podrá imprimir una modificacion perjudicial. Esto sobre la criminalidad que envuelve la estafa en el precio y el vender bajo un nombre dado otra cosa diferente de lo que este indica. Tambien dice que la ponderada *esencia de zarzaparrilla* que ha llegado á sus manos, no es mas que un enulaturó en que predomina el extracto de regaliz y el aceite volátil de sasafraz; y otras veces sin nada de este aceite ni del leño sasafraz.

Las reflexiones y observaciones de este profesor son muy atendibles. El gobierno debe volver su atencion á objeto tan sagrado como es la salud pública.

ARREGLO SANITARIO.

Por fin, parece presumible que las conferencias sanitarias habidas en Paris, en las cuales tomamos parte con las demas naciones europeas, darán en España y pronto el resultado que tanto se desea. A propósito, dice nuestro apasionado colega la GACETA número 24, lo siguiente; con cuyas ideas se halla de acuerdo completo el DIVINO VALLES.

“Parece que se trabaja en el decreto orgánico del arreglo sanitario, formado con acuerdo del real consejo de Sanidad, en virtud del resultado que tuvieron las conferencias sanitarias europeas que se celebraron en Paris. Tiempo es ya de que se lleve á cabo esta reforma, tan necesaria como conveniente, siendo de apreciar que el señor ministro á quien corresponde fije su atencion en un ramo no menos importante que el de beneficencia pública, que tan dispuesto se halla á mejorar. Si despues de esta gran medida, que suponemos hecha con todo conocimiento, llevase á cabo el deseado arreglo de partidos, que tambien pende de resolucion y debe entrar á formar parte de la organizacion sanitaria, se haria un lugar distinguido en los anales históricos de nuestra facultad.”

TOXICOLOGIA.

Nuestro apreciado amigo y catedrático de medicina legal en Barcelona, acaba de hacer minuciosos experimentos acerca de la aplicación del fluido eléctrico como antídoto, en caso del envenenamiento, por el ácido cianídrico. Se desprende de ellos, que aplicando este veneno heróico al ángulo interno del ojo de un pollo, de un pichon y de un conejo y sometidos á un estado letárgico, que simulaban la muerte, volvian en sí, á virtud de habérseles espuesto en el taburete distante de la máquina eléctrica, en accion con el conductor de la misma.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Parece ser que al fin tiene ya destinado para sus sesiones y ha tomado posesion del local que fué convento de San Martin. En su consecuencia van á comenzarse las obras necesarias para su habilitacion, con tal actividad que puedan hallarse concluidas para cuando se principie el curso.

¿SERÁ CIERTO?

Asegura nuestro cólega Barcelonés, la BOTICA en su número 22, haberse espedido sin duda o-riendo de aquella facultad, un título de médico, á favor de quién, sin haber seguido los cursos necesarios, carece de las circunstancias ó condiciones requeridas por los vijentes reglamentos. Un hecho tan escandaloso y de tanta trascendencia, resiste á la creencia: por eso hasta cerciorarnos bien á fondo de su certeza, suspendemos nuestras amargas reflexiones; mas si por desgracia fuese cierto, el PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, aun cuando no fuese oido, levantaria el grito contra abuso tamaño, con la misma energia é independencia que otras tantas veces.

DESTINOS FACULTATIVOS.

Los Sres. Mondejar, Ruiz Gimenez, Ortega y Murieta, han sido nombrados médicos y cirujanos del hospital general de Madrid; pero el primero parece ha renunciado.

UNIVERSIDAD CENTRAL.

Se nos asegura, que cuantas obras tanto interiores como exteriores que se hallan censuradas en este edificio, estarán concluidas para el dia de la apertura del próximo y curso académico, el 1.º de Octubre.

Se ha abierto la matrícula en los mismos términos que en los anteriores. Nada sabemos sobre modificaciones de planes ni reglamentos, lo cual nos hace inferir seguiremos este año escolar del mismo que el pasado.

FORMULARIO DE HOSPITALES.

Segun nos asegura la CRÓNICA DE LOS HOPITALES, la comision nombrada para redactar el nuevo formulario, ha terminado sus trabajos y ampliado los auxilios que se suministran á los enfermos. Dios quisiera que asi sea y que tan acertada mejora se haya hecho extensiva á la dietética que tanto presta en el buen tratamiento de toda enfermedad.

NECROLOGIA.

A las cuatro de la tarde del dia 13 de los corrientes, fueron conducidos á su última morada en el cementerio de San Luis, en Madrid, los restos mortales de D. Tomás Araujo, Doctor en medicina del gremio y claustro de la universidad de Valladolid. Este benemérito, siendo catedrático de física en la referida universidad por los años de 1820 al 25, tuvo que abandonarla y espatriarse á virtud de haber sido diputado y consecuente en sus ideas liberales. Cuando le fué posible, regresó á España; y si nuestro recuerdo no es equivocado, la ciudad de Santander le honró nombrándole su médico titular: despues de algunos años se trasladó á Madrid, en donde ha permanecido hasta su sentida muerte, al lado de uno de los mejores hermanos, el Sr. D. Ceferino Araujo que lo era suyo y quien le queria entrañablemente. Tenemos entendido que el difunto ha dejado inéditos algunos trabajos científicos, los cuales bien quisiéramos viesesen la luz pública.

VACANTES.

Ayuntamiento del valle de Carranza.—Se halla vacante por renuncia del que la obtenía, la plaza de farmacéutico de este valle con la dotacion anual de 8000 rs. pagados por trimestres de los fondos municipales. El valle consta de 500 y pico de vecinos á los que está obligado el farmacéutico á dar las medicinas que le sean pedidas por recetas de los facultativos sin retribucion alguna; tambien estará obligado á tener sanguijuelas que le serán de pago. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes francas de porte al presidente de este ayuntamiento en el término de un mes contado desde la fecha de la publicacion de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia y Restaurador Farmacéutico, pasado el cual se proveerá la plaza en el que se crea mas digno.

Carranza 22 de Agosto de 1853.—El A. P., Nicolás Ramos.

—En la villa de Tordesillas, provincia de Valladolid, por una fuerte indisposicion del profesor, se enagena una buena oficina farmacéutica, para tratar de ajuste, é informarse de las demás circunstancias, pueden dirigirse á Doña Clotilde Rodriguez, en la referida villa.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Villedas, por dimision del que la tenía, dotada en 8,000 rs. anuales, pagados por el ayuntamiento por trimestres vencidos; cuya plaza se proveerá en profesor de medicina y cirugía, casado ó viudo, y que haga constar haber ejercido la facultad 8 años por lo menos. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, francas de porte, al presidente del ayuntamiento en término de un mes, contado desde el 24 de Agosto.

BADAJÓZ:

Imp. de D. G. Ordazña.